

Catequesis familiar del año de la Justicia



Septima Catequesis:

(Lema) La medida de la Justicia es la Caridad (VII)

BIENVENIDA-ORACIÓN

OREMOS: (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...)
Ven Espíritu Santo, Te necesitamos, Tu nos Lavas a Toda verdad, Abre nuestro entendimiento y prepara nuestro corazón para poder ser instruidos por tu Santa y bendita palabra, Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo. AMÉN..

CONSTRUIMOS LA JUSTICIA DESDE LA RECONCILIACIÓN.

Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS (4: 31-32):



Que desaparezca de entre ustedes toda agresividad,
rencor, Ira, indignación, Injurias y
toda clase de maldad. Sean
más bien bondadosos y compasivos los unos con
los otros, y perdónense
mutuamente, como
Dios los ha perdonado por medio de Cristo.
Palabra de Dios.

REFLEXIONEMOS:

En los encuentros anteriores, hemos reconocido el inmenso amor de Dios, al invitarnos a la reconciliación consigo mismo y aceptamos la responsabilidad de ser los representantes de Cristo en un mundo que necesita reconciliarse con el Señor. Es hora de mostrar en nuestra relación con las demás personas la obra de El Espíritu Santo que nos ha sido dado. San Pablo nos exhorta a renunciar a la dureza del corazón, al resentimiento, a los comportamientos agresivos; nos pide que abandonemos esos arranques de ira y hostilidad. Dios quiere que le hablemos con dulzura y suavidad a todos, no importando si nos vemos enfrentados a personas o situaciones que nos puedan sacar de casillas. Nada más justo con nosotros y con nuestros semejantes que el perdonar. Cuando perdonamos hay libertad y vida, signos irrefutables del Reino de Justicia. Al perdonar estamos siendo justos primeramente con nosotros mismos. La pesada carga de abrigar rencor y deseos de venganza nos quita la paz, nos resta alegría y no nos permite avanzar en la dirección que el Señor nos indica. Reconcílate hoy mismo en tu interior contigo mismo y con tu prójimo. Si Dios nos perdonó una deuda "multimillonaria" porqué nos cuesta tanto perdonar a nuestro prójimo una pequeña "miseria". Ya no somos hijos de la discordia, de la amargura o de la ira, ahora vivimos como hijos del Dios del perdón, de la reconciliación y de la justicia.

Diócesis de Fontibón

**Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia,
porque ellos serán saciados. Mt 5:6**



COMPARTAMOS EN FAMILIA:

- Reflejamos en el alrededor testimonio de amor, fe y reconciliación en familia?
- En nuestro hogar expresamos el amor y la dulzura que nos enseña hoy la Palabra de Dios?



ACTIVIDAD:

- Te invitamos a recordar cuál fue tu primer encuentro con Dios, si hubo una persona involucrada en acercarte; de ser posible, buscarle y agradecer que te haya presentado a nuestro Salvador. También hazle saber el compromiso profundo de anunciarlo, dando a conocer su Amor, Perdón y Reconciliación.

**perdónense
mutuamente,
como Dios los
ha perdonado
por medio
de Cristo**

(Podemos en unos minutos
de silencio, reconocer a quien o
quienes aún no hemos perdonado...)



ORACIÓN FINAL

Dios de Justicia y de Perdón

Tú nos invitas a cambiar la manera de tratar a nuestros semejantes para poder vivir a plenitud la paz y el gozo que trae consigo la reconciliación.

Rompe las barreras que tenemos en nuestro corazón, que nos impide perdonar las ofensas de las cuales hemos sido víctimas, y que conforme a tu Santa Voluntad volvamos a encontrarnos a través de tu palabra. Amén.

Nos despedimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.